



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

DONATO PALACIOS SAINZ

POR

JESUS ORTIZ FIGUEROA

PHO-2-66

REYNOSA, TAMAULIPAS

3 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: DONATO PALACIOS SAINZ

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA

Estamos en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas, 3 de octubre de 1984, son las 7 de la tarde, estamos en el Museo de la Ciudad y están presentes el informante que es el señor Donato Palacios Sainz, el entrevistador Jesús Ortiz Figueroa y además está presente el profesor ~~Teo~~ Teodoro Hernández Acosta, la señorita Angelina Palacios de Vargas, la maestra Romero de Rodríguez, Jorge Luis Ledesma, Alberto Mirales, Jorge Martínez Zepeda.

J.O.F.- Estimado señor Donato, queremos saber el lugar de su nacimiento y la fecha del mismo

D.P.S.- Con todo gusto señor, yo nací en el municipio de Reynosa el 29 de enero de 1907, así es que ya he vivido algo aquí

J.O.F.- ¿Y sus padres, quiénes fueron sus padres?

D.P.S.- Mis padres fueron Pedro Palacios y doña Bernarda Sainz de Palacios, también originarios de la región, ellos eran nativos del municipio de Camargo

J.O.F.- Los dos eran de Camargo, ¿y ellos en qué fecha vinieron a Reynosa?

D.P.S.- Por acá como en 1902, aquí nacen mis hermanos anteriores, yo también nazco por acá en 1907, como lo dije ya, aquí viví toda la vida, me ha tocado la suerte de viajar por todo el país, conozco las principales ciudades de Estados Unidos, y viajé en tres ocasiones por Europa, pero nunca he dejado de vivir aquí, salgo y vuelvo

J.O.F.- Volviendo otra vez a lo de sus papás, ¿con qué motivo se vinieron ellos a radicar a Reynosa?

D.P.S.- Bueno, buscando la vida, en una ranhería propiedad del que fue su suegro, o sea mi abuelo, ahí empezó a trabajar con un pequeño comercio, ahí conoció a mi mamá y se casaron y

ya procrearon una numerosa familia, ocho hijos, todos nacimos aquí

J.O.F.- ¿Y al venirse aquí a qué se dedicó su papá?

D.P.S.- Al comercio también, vivía en el municipio, en una rancharía en 1914 se vino para acá, siempre tuvo un pequeño comercio, miscelanea que se le decía entonces, tenía abarrotes, zapatos, ropa, telas, tinas, era el característico tendajón de pueblo

J.O.F.- ¿Y respecto a la época revolucionaria que experiencias tiene su papá?

D.P.S.- Voy hablar sobre la mía. Entré aquí a la escuela en Reynosa en 1914, así es que ya se oía decir mucho de los movimientos revolucionarios, en el año de 1915 a fines de abril va un oficial y les dice que necesitamos desalojar el lugar porque lo van a ocupar, tienen tropas villistas que van a Matamoros, van atacar la ciudad de Matamoros, porque era una ciudad que se disfrutaba mucho, pero de importancia que tenía, su aduana, y lo demás.

Nosotros con mucha frecuencia teníamos que abandonar la escuela porque la necesitaban para cuartel, o para oficinas de la tropa, así es que no son muy agradables esas experiencias, porque las abulta uno, cree uno que vienen hacer daño, aquí hicieron algunos pero en lo general no, se portaban más o menos bien.

J.O.F.- ¿O sea que usted recuerda cuando pasaron por aquí los villistas?

D.P.S.- En 1915, estaba cumpliendo mis ocho años, me acuerdo perfectamente bien, estaba en la escuela, venía la gente que caminaba por la calle, a caballo, estuvieron aquí como 48 horas

J.O.F.- ¿Y recuerda alguna escena de ese acontecimiento?

D.P.S.- Si, algunos, aquí frente a palacio municipal, mandan una comisión a cargo de un oficial, este señor se embriaga por allá, cuando regresa, como no regresa pronto lo van a buscar, lo encuentran briago, habían unas cantinas, entonces

le hacen un juicio sumario y lo fusilan, aquí frente a la plaza, frente al ayuntamiento. la disciplina en la revolución. Otro tipo sonó la puerta de mi casa, un hermano más chico le quitó el que usaban para seguridad, le quita y se abre la puerta, es un tipo que entra ahí, comienza a acusar a mi papá de carrancista, hay que recordar que ellos son villistas, tiene una pistola mi papá por ahí que no era de él, sino que unas de las personas del gobierno que había pasado a Estados Unidos, no podía llevarla - entonces se la encargó, no le digo que usted es carrancista tal por cual, no señor cómo va a ser, no ve tanto muchacho, estábamos chicos, me voy a llevar esta pistola, llevé-sela señor no me voy a oponer a que se la lleve señor, se sale él a la calle Zaragoza y mi papá se vino por otra, a donde estuvo la Escuela Josefa Ortiz de Domínguez, ahí estaban unas oficinas, mi papá llegó primero que él, a decir que la pistola que le habían recogido no era suya, - que pedía nada mas un documento, un recibo para que aquella persona dueña no fuera a pensar que se había quedado con ella, ¿qué clase de tipo?, ya le dio unas características, ¿que pasó con usted, por que se metió a su casa?, es que este señor estaba golpeando a su mujer, mire, vamos a investigar, si es cierto eso, aquí hace lo que quiere, me puede fusilar si quiere, aquel señor ya vio que le habló con sinceridad, le recoge la pistola al tipo aquel, se la entrega a mi papá, aquí está la pistola, para que se la entregue usted a su dueño, a este señor me lo arresta y vamos a ver que hacemos con él, porque no es la primera ocasión que hace esto, el ejército villista traía muchos oficiales federales, entonces tenían mucha disciplina, el general Villa aceptó muchos oficiales, hasta tropas, soldados que habían sido del antiguo ejército federal, que ya estaba desbaratado desde 1913, cuando cayó Huerta, esa anécdota se me quedó, estaba muy chico, ocho años, se me quedó grabado para siempre, las recuerdo a veces con pena, a veces con gusto de que no pasó nada desagradable.

Se van a Matamoros estos señores y tienen el más completo fracaso, ahí los desbarata el ejército carrancista al mando de general Emiliano Lafarrate, fortificaron muy bien la plaza, pusieron ametralladoras cada media cuadra por ejemplo, iban como unos tres mil hombres, ahí quedó la mitad muertos, heridos, desbandados y presos, el ejército se devolvió en completa derrota y pasó por aquí en desorden completo a Monterrey, donde estaba la fuerza, que por esos mismos días se fueron al interior del país, dos, tres semanas después ocurre el fracaso de Villa en Celaya, León, Irapuato. Ese mismo año en noviembre el señor Carranza - entregaba el despacho del Poder Ejecutivo que estaba en Veracruz, sale y se viene a Tampico por barco, y por ferrocarril se viene a Monterrey, Saltillo, la Hacienda de Guadalupe, se regresa a Monterrey va a Laredo y de vuelta a Monterrey se viene para aca a visitar a Matamoros, pero está toda la gente de Reynosa, que era muy poquita entonces, tres mil habitantes, y se quedá aquí con ese entusiasmo que vió el ahí, se queda aquí esa noche, se viene aquí, yo tengo fotografías que adquirí después porque yo estaba muy chico, pero después adquirí con una persona que después se fue - con él que era telegrafista, me proporcionó muchos datos, documentos de esa ocasión, se llama, todavía vive, tiene cerca de 90 años, Manuel Castañeda, fue telegrafista privado de Venustiano Carranza, originario de Reynosa, vive en la ciudad de México. Este señor se quedó aquí, vino a la plaza, subió al palacio municipal, en la tarde, en la noche dijo unas palabras a la gente que estaba enfrente, en la noche le hicieron un baile, bailó y ya como a las 9 o 10 de la noche sería, se retiró a la estación, porque traía el tren que decían que había usado don Porfirio, durmió ahí en la estación en los coches que traía el tren, otro día a las 6 de la mañana se fueron a Matamoros, llegó allá el día 29 de noviembre de 1915

J.O.F. - Para que nos platique de estas fotografías

D.P.S. - Bueno, esta vista es precisamente el palacio municipal, las

damas de Reynosa, le ponen sus banda tricolor, todas estas damas ya desaparecieron, Reynosa era un pueblo de tres mil habitantes, la gente vestía bien, las damas andaban elegantes, todas estas personas pasaron a mejor vida, ya se fueron

J.O.F.- ¿Usted conoció a algunas de estas personas?

D.P.S.- A todas

J.O.F.- ¿Recuerda el nombre de alguna de ellas?

D.P.S.- Si, Herlinda Quintanilla, señorita Gutiérrez, hermana de Irma, aquí atrás dos señoritas de apellido Galsa Zamora, esta señorita se llamó Antonia Ramos, unas hermanas de apellido Guerra

Esto es cuando viene, cuando viene de la estación en la tarde rumbo a palacio municipal, aquí viene, lo que pasa es que siempre traía dos muchachas al lado, le gustaban mucho, no era tan viejo, él nació en 1859, en diciembre, tenía 60 años cuando murió, era un hombre relativamente joven, nada mas que con la barba se veía más viejo

J.O.F.- ¿Qué calle es esta?

D.P.S.- Esta es la Hidalgo, esta es la calle que está ahora sin tráfico, es peatonal ahora.

Tengo otra en donde está un grupo de muchachas en la estación, cuando está llegando el tren, ahí está la señorita María J. González, de unos 14 años, ella nació el tres, doce años tenía, pero ya se ve de su fisonomía

J.O.F.- Haciendo un paréntesis, lo de las copias, ¿se sacaron las copias maestra?

D.P.S.- Ya está listo

J.O.F.- Quisiéramos que nos platicara algunos recuerdos de su infancia aquí en Reynosa

D.P.S.- Reynosa era pequeñísimo, como ya dije no teníamos puente Internacional, se pasaba en lanchas, pasaban algunos automóviles en chalanes, una lancha grande, pangas le dicen en

el Estado de Veracruz.

Las escuelas nunca dejaron de funcionar, hubo maestros em
píricos, pero que tenían mucho entusiasmo en su trabajo,
recuerdo que un maestro, un pobre maestro, lo veía que -
tenía expíritu de transmitir, y comprendió esto, la época
difícil del país, la revolución apenas acababa de empezar

¿Esto qué era?

D.P.S.- La panga, el chalán

Estos son de los que se usan por allá en Tampico, en los
ríos

J.O.F.= ¿Cuánto cobraban?

D.P.S.- Cobraban en dinero americano, cinco centavos americano

J.O.F.- ¿Y el negocio de quién era de los americanos o de los mexii
canos?

D.P.S.- Había de los dos, había gente que tenía sus lanchitas,

Aquí si pasaban vehículos, eran guayines, ya principiaban
a ver automóviles, ese sistema que todavía usan en los ríos

D.P.S.- Les estaba platicando del maestro se llamaba Tito Mota Tijer
rino, recuerdo que nos dijo, sobre a mi me dijo que me gus-
taba leer pedazos de periódicos, a ustedes va a ser muy di-
fícil que salgan, no había secundarias aquí, lean todo lo
que puedan, cada folleto, cada libro que se encuentren, lean
porque no van a tener la oportunidad de tener su enseñan-
za superior, dada las circunstancias de la época, en efec-
to nos prestó El Quijote de la Mancha, una semana cada uno
para que fuéramos pasandolo, y lo admiro yo, lo admiré des-
de entonces, siendo yo niño, porque un inspector escolar -
que viene, le cuenta él eso, les presto, les presté una se-
mana a cada uno, ¿y que ganas con eso? ¿qué van a tomar esos
muchachos de Quijote, el libro clásico, señor director o se-
ñor inspector le dice él, yo tengo otra impresión muy distini
ta, ese libro es para niños y para adultos, para tontos y
para sabios, para inteligentes y para neófitos, ese es el
mérito de ese libro, es la grandeza, por eso han producido

más ediciones de ese libro, que en ningún otro libro, en la historia del mundo, después de la Biblia, es la obra clásica por excelencia que ha merecido traducciones en to dos los idiomas, le oí eso y se me quedó grabado para siempre, mi afición por leer todavía la tengo, me paso tres cuatro horas diarias, leyendo

J.O.F.- Y eso ayuda a conservar la mente más lúcida, porque se es-
ta ejercitando

D.P.S._ Yo creo que sí, así como el deporte agiliza el cuerpo, el organismo, una persona que ha practicado el deporte, tie-
ne que vivir más que los que no lo hacen, porque están siempre sus piernas, sus brazos, el cuerpo, todo en activi-
dad, le dan más actividad a sus piernas

J.O.F.- ¿Y recuerda usted a los otros maestros?

D.P.S.- A muchos, tuvo muy buenos maestros, uno de ellos era, ese maestro estuvo nada más un solo año, era originario de Sal-
tillo, era egresado de la famosa Normal del Norte, es una normal de mucha tradición, nos hablaba, pero recuerdo que también castigaba duro, tenía una serie de varas, había -
unas más bravas que otras, una cuadradita de madera negra le pegaba a uno aquí, era la época, yo ahora no lo recrimi-
no, era la época era la forma de castigar, el muchacho se cohíbia de muchas cosas.

El maestro era entonces, un maestro empírico, Ponciano Gue-
rra se llamó, pasábamos al pizarrón, le dictaba un proble-
ma y que lo explicara, un muchacho compañero mío de banco, se quedó todo, a ver sientate, a ver usted, me dice a mí, por suerte me salió la explicación, dele un coscorrón por bruto a este, y como era mi compañero de banco, le dí muy suavecito, el maestro se enojó, enséñelo a dar conscorro-
nes le dijo al otro, y me tumbó, se aventó, era hijo de un herrero, era fuerte, chaparro, entonces con toda la fuerza me pegó, se quedó esa anécdota

J.O.F._ ¿Cómo se llamaba ese maestro?

D.P.S.- Ponciano Guerra

J.O.F.- ¿Y qué otros maestros?

D.P.S.- Yo tomé muchas clases afuera con otros maestros, con la maestra Otilia que nos acordamos ahorita de ella, tomaba clases de inglés, con otros otras materias que allá estudiábamos con otros maestros

J.O.F.- O sea que su papá se preocupaba por la educación de ustedes

D.P.S.- Si, mis hermanos mas chicos ya fueron a Monterrey a la secundaria, nosotros los mayores no alcanzamos a estudiar

J.O.F._ ¿Cuáles eran los horarios de la escuela?

D.P.S.- Había un señor que se llamaba José Pilar Palafox, todavía hay una escuela que lleva su nombre, trabajó más de 20 años en la escuela como maestro, maestro empírico también, de las seis de la mañana a las ocho de la mañana, dos horas, salían una hora, una hora y media y regresaban otra vez los muchachos hasta las 11 , en la tarde a la una y media otra vez hasta las cinco, eran tres horarios, no dos había mucho tiempo, con una característica un maestro también empírico, muy noble, muy bueno

¿Cuáles fueron los periódicos, había periódicos?

D.P.S.- Había periódicos aquí, nada más que durante la época, en la segunda década del siglo se acabaron, había periódicos semanarios, que se editaban aquí, hubo según un historiador muy famoso en Tamaulipas, don Gabriel Saldivar, que tiene una historia, que se llama Historia de Tamaulipas, dice que en 1861 se editó un periódico que se llamaba El el primero en el estado con literatura musical, muy interesante, a principio de siglo hubo dos semanarios, uno se llamó El Eco de Reynosa y el otro se llamó Adelanto, de todas maneras es una manera de decir que es un avance, después hubo muchos periódicos semanarios, aparecían y al año los desaparecían, hubo muchos periódicos semanarios el que vende el linotipo en 1931, editó un periódico que se

se llamaba El Observador

¿La primera imprenta que llegó aquí a Reynosa?

D.P.S.- Considero yo que es la de un señor Domingo Peña, que estaba por la Calle Juárez cruce con Allende
Ya tiene 35 años, 36

J.O.F.- Entonces como no se grabó eso último me gustaría que repitiera eso del primer diario

D.P.S.- El primer diario fue el Internacional, yo tengo los datos, los directores, los que lo hicieron, desgraciadamente no traje ese material

J.O.F.- ¿Y duró un año dice usted?

D.P.S.- Un año más o menos, muy bien presentado, pero no se pudo sostener, luego aparecio el del Norte que lo editó un doctor que vivía aquí José María Cantú Huerta

J.O.F.- ¿Y ese fue diario también?

D.P.S.- Diario, el tercer diario fue "El Mañana", que aparece una fecha de 1949, hubo otro periódico diario que después se volvió semanario que se llama El Informador y la Prensa, por el 62, 63, no recuerdo la fecha, pero tengo anotados los días en que salieron, ahora ya hay muchos periódicos, muchos

-- Yo he observado que hace varios años precisamente por eso el éxito de El Mañana y el de La Prensa

J.O.F.- Me gustaría volver otra vez a la educación, volver otra vez en donde estábamos, nos estaba haciendo memoria de algunos maestros de aquella época que usted recordaba, sus compañeros, ¿recuerda algunos de sus compañeros?

D.P.S.- Si recuerdo algunos, muchos años de viaje, ya emprendieron el viaje, otros viven todavía, pero casi

J.O.F.- ¿Y a los compañeros que usted recuerda, nos puede dar sus nombres?

D.P.S.- Sí cómo no, Miguel Ramírez, Alfredo Ramírez, Rubén Ochoa,

Francisco Tijerina, Ornelio González, Domingo Peña, y
otros

J.O.F.- ¿Y de estos que nos menciona qué fue de ellos?

D.P.S.- Algunos ya abandonaron este territorio, los demás fueron ganaderos, alguno fue político, no hubo profesionistas, hubo un profesionista, ya murió también, se llamó Raúl - Hernández Tijerina, fue licenciado de la facultad de México, los demas

J.O.F.- ¿Pero han de haber destacado, como comerciantes, ganaderos?

D.P.S.- Si alguno de ellos si fueron ganaderos, rancheros, otros no muy grandes por la falta de preparación

J.O.F.- ¿Quiénes fueron comerciantes?

D.P.S.- Uno de ellos se llamó Fernando González, José Cantú, Trinidad Sasi y otras personas, de esa generación nada más un oficinista hubo, ya después si, ya hay muchos egresados de las facultades, de las Universidades, ya con título profesional

J.O.F.- ¿Y los que fueron comerciantes a qué comercios se dedicaron?

D.P.S.- Al comercio que pegaba aquí solamente, puras misceláneas, tenían todo abarrotes, telas, zapatos

J.O.F.- ¿Eso fue antes de los 20s?

D.P.S.- No, después, a los veintes abandonamos la escuela, como el 35, 40 por ahí

J.O.F.- Y en ese ambiente de su niñez, ¿qué juegos eran los que ustedes practicaban?

D.P.S.- Como fronterizos el beisbol, el juego de la canica

J.O.F.- ¿Ustedes organizaron algunos equipos?

D.P.S.- Había algunos grupos en la misma escuela

J.O.F.- ¿Y llegaron a formar ligas, torneos?

D.P.S.- No, eso no, nada mas en la escuela, o algún barrio con otro nada mas, estábamos aquí una pequeña población, todava no despertaba el avance moderno

J.O.F.- ¿Recuerda usted cómo era el ambiente social?

D.P.S.- Recuerdo que era muy bueno, la gente toda se conocía, era muy pequeño, cada uno guardaba su distancia, las clases sociales, con esa fotografía van a ver ustedes cómo se divertía la gente, los señores de traje siempre, pero en la calle no se distinguía, todo mundo saludaba al otro

J.O.F.- ¿Y las fiestas cuándo eran, cómo eran?

D.P.S.- Hubo una fiesta que existió en muchas partes de los pueblos del país, la feria cada año en agosto septiembre, era una fiesta que duraba dos semanas, a veces hasta tres, se volvía, cambiaba el aspecto todo mundo se preparaba, las muchas se adornaba para dar la vuelta a la plaza, en sentido contrario, como es costumbre en toda la república, las muchachas por un lado y los muchachos de allá para aca, para encontrarse, las fiestas, los bailes también eran comunes, cada uno en su punto, había unos bailes populares, era con acordeón y tambora y una flauta, y llegaba la otra de la clase media con su violín, su guitarra, su bajo, y la clase alta hacía sus fiestas en el salón municipal, el antiguo, fue una tradición de celebrarse ahí el baile de fin de año, una tradición que principió el día último de 1900, ese día se inauguró la planta a alta del palacio municipal, hasta - 1935 dejó, porque ya había muchos salones, clubes, casinos, duró como 35 años esa tradición, el baile de palacio decía la gente

J.O.F.- ¿Y quién amenizaba esos bailes de palacio?

D.P.S.- Orquestas, cuando era de mucho postín, traían alguna orquesta de Matamoros, elegante

J.O.F.- ¿Y la manera de ir al baile, la manera de vestirse?

D.P.S.- De acuerdo con la moda de la época, en una época se usó la falda rabona, las pelonas, que las muchachas se cortaban

su pelo, su falda muy corta, en los 30s

-- ¿Eran muy elitistas esas fiestas?

D.P.S.- En cierta forma sí, pero la gente era liberal, no había grandes distinciones en esta ciudad, como ha ocurrido por ejemplo en Matamoros, cuando hacían en su casino, allá por el 70 del siglo pasado, fueron a San Luis, a traer los Estatutos del famoso casino de la Loja, muy estrictos, ahora ya no, en Victoria también fue muy liberal, había desde luego sus clases, es natural, pero aquí también fueron gente muy liberal

J.O.F.- ¿Usted al salir de la escuela a qué se dedicó?

D.P.S.- Mi papá me llevó a un taller de joyería, nunca pude aprender porque no tenía habilidad para las cosas manuales, pero seguí la tradición de él, el comercio, después empecé a comprar y a vender, salía a los pueblos con un velicito, por tradición fui comerciante, mi padre fue toda su vida, entonces todos nosotros fuimos eso, en distintas ramas

J.O.F.- ¿Y usted se dedicó a la rama de la joyería y cómo se manejaba ese negocio en Reynosa?

D.P.S.- En Reynosa y en todas partes, de acuerdo con el raquitismo que había, era una cosa poquita, a veces se vendía una pieza en abonos, me la paga en tres partes y esa cosa, de acuerdo con la época, la economía era muy dura, muy precaria

J.O.F.- ¿Y qué es lo que ha estado de moda en cuestión de la joyería para lapoblación?

D.P.S.- Como en todas las cosas, vienen algunas novedades, pasan dos años o tres, luego viene otra, a veces viene la perla, a veces la esmeralda, a veces otras cosas

J.O.F.- ¿Usted en la época de los 20s en la época de la edad seca, qué edad tenía?

D.P.S.- En la época de los 20s tenía 14 años

J.O.F.- Estaba muy -jovencito, de manera que usted de ahí empieza propiamente la juventud, es decir está en la adolescencia

de los 20s al 33 que se termina la Ley seca, ¿qué es lo que se observa aquí en Reynosa?

DP.S.- Por el 20, 22, 24, hay unos tres o cuatro negocios de bar, cantinas, en las que la clientela es generalmente norteamericanas, había un periodiquito en 1925, yo vivo aquí por la Calle Hidalgo a una cuadra del Zaragoza, con Allende, ahí existió uno, un cabaret de mucho postín, enfrente estaba un señor que hacía un periodiquito semanario, se llamaba Cultura, muy bien hecho, muy bien escrito, muy bien impreso, pequeñito pero de grandes proporciones de tipo cultural. Dijo un día, porque entraban los señores con las señoras, y dijo, mujeres en las cantinas, se asustó, se alarmó, después, vino la, entonces la clientela era de allá, había dos cantinuchas de esas para el pueblo, donde vendían el mezcal y todo eso, después se abre alla eso, se abre la, se termina la prohibición de alcohol y en lugar de bajar aca, seguían viniendo aca, entonces hubo por todas lados, una época que Reynosa tuvo muy mala fama. Vino mucha gente de fuera, ponían cantinas y esas cosas, casi todos eran de fuera, pero nosotros cargábamos con la mala fama.

J.O.F.- ¿Y los primeros automóviles en qué época los adquirieron los habitantes?

D.P.S.- En 1915 cuando vino el señor Carranza, había unos 5 automóviles, cochecitos Ford, trajeron uno de aca del lado americano para que el señor se viniera, no aceptó, dijo me voy caminando con mi gente, con mi pueblo, preguntó seguramente que si no quedaba muy lejos, se vino a pie con muchachas - del brazo, siempre observen las fotografías no oficiales de don Venustiano, siempre aparece con muchachas, allá estuvo en Sonora, como usted sabe, también siempre en la colección esa de Casasola, la Historia Gráfica de la Revolución, fíjese en las fiestas siempre trae unas muchachas al lado, le gustaba mucho eso

-- Eso que decía en cuestión del vicio, a nosotros aquí en Reynosa, que nos echaban la culpa de todo, cuando mis hijos estuvieron en la Universidad de Monterrey, ahí cuando iban de

regreso a sus hogares, y los condiscípulos platicando unos con otros, de recién inaugurados los cursos, le decían - por ejemplo a Dalia, ¿Dalia tu de dónde eres? de Reynosa, oye, ¿cuántas cantinas tiene tu papá?, a uno por ejemplo de dónde eres tú, de Reynosa, ¿tú papá tiene lenocinios o tiene cantinas?

D.P.S.F Esa era la opinión, una mala fama que se creo, yo en Morelia o en Guadalajara me preguntaban que si tenía cantina, inicialmente las cantinas, las fuertes eran de Monterrey pero nosotros cargábamos con la mala fama. Ahora ha bajado ese criterio, hay muchas cantinas efectivamente pero ya no es lo principal, las mismas cervecerías, las mismas fábricas, la Carta Blanca se ponía con un negocio que ellos tiene, venía otra diferente y la pagaba a quien le pintaba el negocio, eso proliferó mucho, las mismas fábricas de cerveza y de vino propiciaban eso, la competencia

J.O.F.- Y eran precisamente de Monterrey, ¿y en cuanto al contrabando, qué supo usted del contrabando de licores?

D.P.S.- Se que de 1948 se establece la línea divisoria aquí y empieza el contrabando, los mismos jefes militares propiciaron esa cosa, ellos pasaban las cosas y lo despachaban al interior del país, y luego aparecieron los contrabandistas de profesión, la gente de Monterrey se hicieron millonarios, los Santiago Vidauri uno que fue gobernador del Estado de Nuevo León, propició, tenía un yerno que era irlandés, grandes contrabandos que ellos distribuían allá

J.O.F.- Esto es una muestra de cómo se puede obtener muchísima información, precisamente a través de una entrevista, aquí con el señor le podríamos seguir platicando sobre diversos temas, según los que nos interese, pero ya lo tenemos casi una hora platicando y vamos ahora a ver la teoría sobre la grabación de la entrevista, para mas o menos ver de lo que nos alejamos y nos acercamos a ella